

Sabiduría



Part 6/15

Como Andar Por La Tierra De Promesas De Dios Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en el comienzo de otra semana en la que estaré compartiendo las verdades que han hecho la diferencia entre el éxito y el fracaso en mi vida y que pueden hacer lo mismo por usted.

Primero, déjenme decir "Gracias" a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Siéntanse libres de compartir con nosotros sus necesidades personales, sus problemas, sus peticiones de oración.

Primero quiero resumir en una frase todo lo que dijimos la semana pasada sobre el tema que nos ocupa “Como caminar por la tierra de las promesas de Dios”. Mi propósito fue mostrarle con ejemplos específicos que a cada necesidad o problema que pueda tener en la vida, existe igualmente una promesa en la Palabra de Dios que suplirá esa necesidad o solucionará el problema. Lo resumí diciendo que la provisión de Dios para nosotros está en sus promesas y que esas promesas son nuestra herencia.

En el Antiguo Testamento bajo un líder llamado Josué, Dios llevó a su pueblo a la tierra prometida, pero en el Nuevo Testamento bajo un líder llamado Jesús, cuyo nombre es igual en hebreo, Dios introduce a su pueblo a una tierra de promesas. No obstante, a Josué le tomó un tiempo largo para tomar posesión de toda la herencia que Dios había provisto. En la mitad del libro de Josué encontramos a Israel ganando muchas victorias y conquistando mucho territorio pero, Dios continúa diciéndoles que queda aun más tierra por poseer, y lo mismo es cierto para nosotros los cristianos del Nuevo Testamento, aún queda mucha tierra por conquistar. Solo hemos llegado a una pequeña parte de la provisión que Dios nos ha hecho en sus promesas.

Esta semana vamos a continuar nuestra exploración por esta rica y maravillosa tierra que Dios nos ha dado por la fe en Jesucristo, nuestro Josué celestial, que son la tierra de las promesas de Dios

Las promesas en particular que hablaremos esta semana es la que tiene que ver en varias maneras con la sabiduría práctica. Y quiero añadir que toda la sabiduría que es revelada en la Biblia es siempre práctica. En mi largo peregrinaje con el Señor, he descubierto que Él es un Dios muy práctico. A veces vemos personas tan celestiales que

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

no sirven en la tierra. Estas personas no son espirituales realmente. Las personas que son dirigidas por el Espíritu Santo son siempre muy prácticas. En relación con la sabiduría, la primera promesa que examinaremos hoy se encuentra en Santiago, capitulo 1, versículos del 5 al 8 (NVI):

> 5 Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie.6 Pero que pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento. 7 Quien es así no piense que va a recibir cosa alguna del Señor; 8 es indeciso e inconstante en todo lo que hace.

Bueno, esta es una promesa clara de sabiduría en cualquier situación que se necesite. Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie. Dios no nos reprocha porque no tenemos sabiduría, Él ya sabe que no la tenemos y está dispuesto a darnos lo que nos hace falta. Santiago dice: "y él se la dará", es decir que la sabiduría le será dada al que la pida. Una de las razones principales por la que no tenemos sabiduría es porque no vemos la necesidad. No reconocemos que no tenemos sabiduría. Confiamos en nosotros mismos, en nuestro propio entendimiento y eso nos conduce al desastre. Algunas veces vemos nuestra falta de sabiduría, pero no pensamos en pedírsela a Dios.

Nuevamente, una tercera razón porque no recibimos, es porque no pedimos con fe. Dios insiste en que pidamos y creamos que él nos dará lo que pedimos. Por eso Santiago dice allí: "Pero que pida con fe, sin dudar". Eso es compatible con toda la enseñanza de la Biblia. Hebreos 11:6 dice (RVC):

> 6 Sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe, y que sabe recompensar a quienes lo buscan.

Así que no importa por qué se acerca a Dios, Dios requiere que usted crea que él existe y que él lo recompensará. Esto se aplica específicamente en esta instancia a la sabiduría. Santiago dice: "Pero que pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento". Un hombre así no debe pensar que recibirá nada de Dios, es de doble ánimo e inestable en todo lo que hace.

Esto es algo muy duro para decirle a alguien. "Quien es así no piense que va a recibir cosa alguna del Señor; es indeciso e inconstante en todo lo que hace".

Vemos pues que en esta búsqueda de la sabiduría de Dios, debemos disponer nuestros corazones y nuestras mentes para creer que si pedimos humildemente en fe, Dios nos dará lo que pedimos. El está esperando para dar. Espera que notemos y le pidamos por nuestra necesidad.

La sabiduría es una parte importante de nuestra herencia total en Jesucristo. Por ejemplo, en Primera de Corintios, capitulo 1, versículo 30 (NBLA), Pablo dice:

> 30 Pero por obra Suya [esa es la obra de Dios] están ustedes en Cristo Jesús [toda nuestra herencia está realmente en Cristo], el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, santificación y redención

Jesús es pues nuestra sabiduría. Toda nuestra sabiduría está en él. Él es también nuestra justificación, nuestra santificación y nuestra redención.

Pablo dice nuevamente en Colosenses 2:2-3, NVI:

> 2 Quiero que lo sepan para que cobren ánimo, permanezcan unidos por amor, y tengan toda la riqueza que proviene de la convicción y del entendimiento. Así conocerán el misterio de Dios, es decir, a Cristo, 3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

Note que todos los tesoros de sabiduría y de conocimiento están en Jesucristo.

Antes de conocer a Jesús fui profesor de filosofía en la Universidad de Cambridge, y estaba buscando la sabiduría continuamente pero, déjeme decirle que, en realidad estaba viviendo en los basureros y los desechos de la sabiduría humana. Cuando conocí a Jesús me deleitó

descubrir que todos los tesoros de la sabiduría y conocimiento están en Él y me aparté de ese basurero y montones de deshechos y decidí buscar la sabiduría que está en Jesús, los tesoros de la sabiduría y el conocimiento.

Por otra parte, tenemos que comprender que la insensatez no es solo falta de inteligencia. Esto indica un corazón que no está sintonizado con Dios. La insensatez tiene una cualidad moral. En Marcos 7, versículos 21 y 22, Jesús da una lista de las cosas pecaminosas que están en el corazón humano, sin ser regenerado, dice así:

> 21 Porque de adentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, 22 avaricias, maldades, engaños, sensualidad, envidia, calumnia, orgullo e insensatez.

Note que la insensatez es mala compañía. Está en compañía de fornicarios, ladrones, homicidas, adúlteros, ávaros, maldades, engañadores, sensualidad, envidiosos, calumniadores, altivos y muchas otras cosas pecaminosas. Es muy interesante que en el coloquio árabe, lo opuesto a "listo/astuto" es la palabra "perezoso". En otras palabras, a la insensatez se le atribuyen un sentido moral, no es solo falta de inteligencia sino falta de carácter.

Hemos visto que Jesucristo se hizo para nosotros sabiduría de Dios y que todos los tesoros de la sabiduría y están en él. Nos preguntamos. ¿Cómo podemos alcanzar estos tesoros? ¿cómo es que Dios suple lo que le pedimos?

Creo que una respuesta importante se encuentra en Juan, capitulo 16, versículo del 13 al 15 (NBLA) donde Jesús habla a sus discípulos de la siguiente manera:

> 13 Pero cuando Él, el Espíritu de verdad venga, los guiará a toda la verdad, porque no hablará por Su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y les hará saber lo que habrá de venir. 14 Él me glorificará, porque tomará de lo Mío y se lo hará saber a ustedes. 15 Todo lo que tiene el Padre es Mío; por eso dije que Él toma de lo Mío y se lo hará saber a ustedes.

Todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento, está en Cristo, ¿Pero quién nos trae esos tesoros? ¿Quién los toma y nos revela? Es el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es el administrador de todas las riquezas del reino de Dios. Esto incluye la sabiduría y conocimiento que está en Cristo. De manera que para recibir la sabiduría que Dios nos ha prometido dar, necesitamos tener una relación personal continua con el Espíritu Santo. Es el Espíritu Santo quien nos trae esos tesoros de sabiduría y conocimiento que están disponibles para nosotros. Debemos caminar en armonía y comunión con el Espíritu de Dios. Tenemos que ser capaces de oír lo que el Espíritu está diciendo. Debemos ser sensibles a su voz, y prestar atención a las advertencias que nos da. Muchas veces estamos en problemas porque nos pasamos las luces rojas que el Espíritu Santo nos pone en el camino y terminamos en algún accidente o desastre. Esto no es por falta de sabiduría, sino porque no escuchamos al Espíritu Santo.

En Romanos 8:14, Pablo lo dice lo siguiente,

> 14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.

La palabra "hijos", que en este pasaje se usa, en el idioma griego implica madurez. Ser dirigido constantemente por el Espíritu Santo es una marca de madurez en el creyente, que sea sensible al toque, la dirección y el susurro del Espíritu. Y de esta manera la sabiduría está continuamente a nuestra disposición.

Ahora daré una palabra de dirección para recibir sabiduría: alimente su mente con la provisión de Dios para la sabiduría, para esto está el libro de Proverbios. Proverbios 1:2-4 (NVI) abre con estas declaraciones:

> 2 [estos son] para adquirir sabiduría y disciplina; para discernir palabras de inteligencia;3 para recibir la corrección que dan la prudencia, la rectitud, la justicia y la equidad;4 para infundir sagacidad en los inexpertos, conocimiento y discreción en los jóvenes

Alimente su mente con el libro de Proverbios. Este tiene 31 capítulos. Porque no se propone leer un capítulo al día durante un año. Terminará el año siendo más sabio que cuando comenzó.

Bien. Nuestro tiempo se ha agotado por hoy, y estaré de vuelta con ustedes mañana a esta misma hora.

Mañana trataré sobre una forma particular en la que Dios hace Sus promesas disponibles para nosotros. Mi tema será la guía, cómo encontrar el camino correcto a través de la vida.

Podcast

Transcripción: RP-R025-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

